Cuarta Unidad Tarea # 4

Un inventario de nosotros mismos

El inventario personal nos pide que hagamos un inventario de nosotros mismos, no de los demás. Sin embargo, cuando empecemos a escribir y a examinar nuestros resentimientos, miedos, comportamientos, convicciones y secretos, veremos que la mayoría están relacionados con otras personas, y a veces con organizaciones e instituciones. Es importante que entendamos que tenemos entera libertad de escribir todo lo que nos haga falta sobre los demás, siempre que nos lleve a averiguar cuál es nuestro papel en la situación. Al principio, la mayoría no podemos separar nuestra responsabilidad de la de los demás. Nuestro padrino nos ayudará a hacerlo.

Principios espirituales

En el inventario personal recurriremos a todos los principios espirituales que empezamos a practicar los primeros tres trabajos. Antes que nada, tenemos que estar dispuestos a realizar el inventario personal. Tenemos que ser meticulosamente honestos con nosotros mismos, pensar en todo lo que escribimos y preguntarnos si es cierto o no. Debemos tener el valor suficiente para enfrentarnos a nuestros miedos y superarlos. Por último, pero no menos importante, cuando atravesemos momentos difíciles y tengamos ganas de abandonar, la fe y la confianza nos harán seguir adelante.

5.- ¿De qué forma mi decisión de realizar el inventario personal es una demostración de valor?

¿Confianza?

¿Fe?

¿Honestidad?

¿Buena voluntad?

El inventario

Toma un cuaderno o algo que de común acuerdo con tu padrino consideres apropiado para dejar constancia del inventario. Ponte cómodo. Retira cualquier distracción del lugar en el que piensas trabajar en el inventario. Reza para no tener miedo, ser minucioso y detallado. No olvides mantenerte en contacto con tu padrino durante todo este proceso. Por último, tomate la libertad de ahondar en las siguientes preguntas. Pon todo lo que te parezca material para el inventario.

6.- ¿Qué entendí como resultado de este resultado?